Semana económica



6 de febrero de 2011

María Mercedes Cuéllar Presidente

Daniel Castellanos García Vicepresidente Económico +57 1 3266600 dcastellanos@asobancaria.com

Educación financiera para niños y jóvenes en escuelas

Resumen. La educación financiera es una habilidad indispensable en la vida de todos los ciudadanos. Tomar decisiones financieras informadas y responsables incide de manera positiva en el bienestar de todos, por el contrario, actuar sin conocer ni entender el funcionamiento de los diferentes productos y servicios financieros, puede hacer que las personas incurran en excesivos costos, asuman riesgos innecesarios y sean víctimas de fraude con facilidad. Es por eso que países en distintas latitudes se encuentran diseñando e implementando programas de educación financiera que se imparten a través de los sistemas de educación formal.

En 2005, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OECD, por sus siglas en inglés), en su documento Recomendaciones de principios y buenas prácticas para la educación financiera señaló que "la educación financiera debía comenzar desde el colegio. Las personas deben ser educadas sobre asuntos financieros lo más temprano posible en sus vidas". Dos son las razones principales de esta recomendación: por un lado, la importancia de enfocarse en los niños y jóvenes y, por otra, la eficiencia de proveer la educación financiera en colegios.

A la hora de incluir la educación financiera en los programas curriculares existen desafíos de peso como son la resistencia de los educadores frente a la inclusión de áreas de estudio adicionales en unos programas curriculares "saturados" de contenidos y la ausencia de información en el país sobre el nivel de alfabetización de sus ciudadanos. Este último impide a educadores, investigadores, ejecutores de programas de educación financiera y gobiernos determinar su estrategia y prioridades a partir de las necesidades y vacios identificados. Conscientes de la necesidad de contar con mediciones globales, la OCDE incluirá por primera vez este año en las pruebas PISA, que se aplican a jóvenes de 15 años en más de 65 países, un componente de educación financiera.

Anticipándose a las necesidades y vacíos que seguramente PISA mostrará la banca colombiana está comprometida con promover de manera decidida todos los esfuerzos que se hagan por lograr que la educación financiera se convierta en una prioridad social, económica y política para el país. Para ello, Asobancaria, en representación del sector bancario colombiano, decidió incluir dentro de su Programa Gremial de Educación Financiera "Saber más, ser más", una línea de acción dirigida a apoyar a las entidades del sector público, y en particular, al Ministerio de Educación Nacional, en el proceso de inclusión dentro de las competencias básicas y ciudadanas de los programas curriculares, el componente de educación financiera, facilitando recursos y prestando asesoría y asistencia técnica.

Para suscribirse a Semana Económica por favor envíe un correo electrónico a amejia@asobancaria.com o visítenos en http://www.asobancaria.com

Para las entidades del gremio, este es sin duda, el camino más efectivo para lograr aumentar los niveles de alfabetización financiera en el país. Entre más temprano se inicie el proceso educativo en temas de finanzas y economías, más fácil será inculcar hábitos financieros responsables en los ciudadanos.

La educación financiera desde las escuelas

Mabel González

Paola Arias

En los últimos años, la educación financiera ha ganado reconocimiento internacional como una habilidad indispensable en la vida de todos los ciudadanos. En efecto, la crisis financiera global de 2007 evidenció, una vez más, que, cuando las personas no conocen ni entienden el funcionamiento de los diferentes productos y servicios financieros, pueden incurrir en excesivos costos, asumir riesgos innecesarios y ser víctimas de fraude con facilidad.

Por el contrario, las personas educadas financieramente encuentran en el sistema financiero un aliado para concretar sueños como estudiar, comprar casa o crear empresa. Diferentes estudios demuestran que los adultos que han estado vinculados a algún programa de educación financiera, tanto en países desarrollados como emergentes, son más propensos, por ejemplo, a ahorrar y a planificar para su pensión de vejez.¹

Conscientes de lo crucial de este tema, países en distintas latitudes se encuentran diseñando, implementando o evaluando programas de educación financiera que se imparten a través de los sistemas de educación formal. La razón de esta decisión es, como lo expresa la Comisión de Inversiones y Valores de Australia (ASIC, por sus siglas en inglés), que la educación financiera debe ser vista como un proceso continuo y acumulativo de desarrollo de habilidades, capacidades y hábitos relacionados con el manejo diario del dinero, algo que la mayoría de las personas realiza de manera prácticamente inconsciente.

En este contexto, y aunque la escuela no es el único escenario en donde se puede llevar a cabo la alfabetización financiera, es, sin lugar a dudas, un lugar de gran relevancia, al ser en este espacio en donde los niños desarrollan su proceso de aprendizaje y de adquisición de hábitos, es decir, de pautas de comportamiento que los ayudarán a estructurarse, orientarse, tomar decisiones y relacionarse con su entorno.

¿Por qué educar financieramente en las escuelas?

En 2005, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OECD, por sus siglas en inglés), en su documento *Recomendaciones de principios y buenas prácticas para la educación financiera*, señaló que "la educación financiera debía comenzar desde el colegio. Las personas deben ser educadas sobre asuntos financieros lo más temprano posible en sus vidas". Dos son las razones principales de esta recomendación: por un lado, la importancia de enfocarse en los niños y jóvenes y, por otra, la eficiencia de proveer la educación financiera en colegios.

_

¹ Lusardi, Anamaria (2009). *U.S. Household Saving Behavior: the role of Financial Literacy, information and Financial Education* Programs. NBER Working Paper 13824. Disponible en: http://www.nber.org/papers/w13824.

Enfoque en los niños y jóvenes

Iniciar el proceso de educación en temas de finanzas y economía con niños y jóvenes se ha convertido en una prioridad, luego de reconocer que son las nuevas generaciones, y en particular los jóvenes, los que se encuentran expuestos a mayores riesgos y quienes deben enfrentarse con productos y servicios financieros más complejos y sofisticados que los que utilizaron sus padres.

Al respecto, la OCDE señala que los jóvenes reciben ofertas y tienen acceso a servicios y productos financieros a una edad cada vez más temprana, mediante la gestión del dinero de la mesada, el pago de la cuenta de su celular, la apertura de cuentas de ahorros o el uso de las tarjetas de crédito amparadas. Esta situación se agrava al analizar los resultados de distintos estudios que muestran con preocupación que los jóvenes presentan bajos niveles de capacitación y alfabetización financiera, más bajos incluso que los presentados por los adultos.²

Los esfuerzos educativos en temas de finanzas y economía pueden ayudar a evitar que los jóvenes tomen decisiones financieras erradas, con consecuencias negativas y difíciles de superar en el corto o mediano plazo. La educación financiera también es clave para que los jóvenes cuenten con herramientas e información suficiente para sacarles provecho a los nuevos y cambiantes productos y servicios que ofrece el mercado y para construir una cultura de nuevos consumidores financieros, conocedores tanto de sus derechos como de sus obligaciones y responsabilidades en sus relaciones con las instituciones financieras.

Eficiencia de la educación financiera en colegios

Al hablar de procesos educativos, los programas curriculares de los colegios son considerados uno de los canales más eficientes, ya que permiten llegar a una generación completa de individuos y a amplia escala, al aplicarse normalmente bajo orientaciones similares en todo el territorio de un país.

Por otra parte, en general, la educación formal se extiende por más de una década y puede empezar tan temprano como en la primera infancia a través de los jardines infantiles, lo cual hace de éste un espacio clave para iniciar un proceso, que además puede continuar durante un tiempo prolongado, permitiendo con esto construir e ir fortaleciendo efectivamente una cultura y unos hábitos financieros responsables en los futuros adultos.

Por último, aunque no menos importante, tal como lo han demostrado campañas educativas exitosas, como la de salud sexual y reproductiva, los niños y jóvenes son potenciales diseminadores de buenas prácticas y hábitos entre sus familiares, amigos y en general, toda la sociedad. Una vez el niño adquiere un hábito o comprende los

² OCDE (2011). Draft Guidelines on Financial Education at School and Guidance on Learning Framework. disponible en: http://www.oecd.org/dataoecd/15/57/48493142.pdf

efectos de un cierto comportamiento, intentará incidir en sus padres y familiares para que modifiquen sus comportamientos en un sentido positivo.³

Tres razones para enseñar educación financiera en colegios

Annamaria Lusardi, profesora del Darmouth College, señala que hay por lo menos tres razones de peso para exigir la educación financiera en colegios:

- 1. Es importante que los jóvenes estén financieramente educados antes de adquirir productos y servicios financieros y no después. Es preocupante que los jóvenes adquieran un crédito sin entender el poder del interés compuesto o realicen alguna inversión sin saber qué es una tasa de retorno.
- 2. Algunos conceptos financieros se basan en conceptos científicos por ejemplo, la ley del interés compuesto, la medición de los riesgos o la diversificación y la mejor forma para enseñar este tipo de temas es en el sistema educativo formal. Los conceptos financieros no son necesariamente mejor comprendidos con las experiencias propias o con las enseñanzas de amigos, conocidos o familiares, que están muy lejos de ser expertos en el tema.
- 3. Dar a todos la oportunidad de aprender. La educación financiero no debe ser un privilegio de unos pocos, sino, al contrario, debe extenderse a toda la sociedad y llegar a grupos específicos y minoritarios a través del sistema educativo formal.

¿Cómo educar financieramente en los colegios?

Los procesos de educación financiera desde los colegios se enfrentan a distintos retos, compartidos en uno u otro grado por todos los países que han avanzado en esta materia. La experiencia demuestra que no necesariamente la metodología de enseñanza, los contenidos y los canales a utilizar son iguales en todos los países, ni en todos los establecimientos educativos de un mismo país. Tal y como sucede en Colombia, las circunstancias y condiciones locales, así como las consideraciones y patrones culturales, normalmente inciden en el diseño y desarrollo de los programas curriculares, lo que garantiza su efectividad y coherencia con lo que sucede en la realidad. Un programa curricular exitoso deberá partir de la identificación de los vacíos, necesidades y aspiraciones particulares de cada sociedad en lo local.

La inexistencia de un currículo único aplicable a todos los establecimientos educativos de un país, como sucedía hace unas décadas, supone, entre otras cosas, que la inclusión de un componente como el de educación financiera dentro del proyecto educativo de una institución, requerirá un proceso de adaptación en el que participarán los diferentes

³ Habschick, M. Seidl, B. y Evers J. (2007). Survey of Financial Literacy Schemes in the EU27. Disponible en: http://ec.europa.eu/internal_market/finservices-retail/docs/capability/report_survey_en.pdf

agentes que hacen parte de la escuela y del desarrollo de metodologías e instrumentos particulares y acordes con cada contexto.

En otro plano, tampoco se puede desconocer que las estructuras de los sistemas de educación formal cambian entre países, lo que constituye uno de los principales desafíos para la alfabetización financiera, pues, en muchos casos, los procesos de reforma son tan complejos que resulta muy dificil hacer ajustes a partir del monitoreo y evaluación que se realice. Con frecuencia se observa cómo las autoridades educativas y los educadores muestran resistencia frente a la inclusión de áreas de estudio adicionales en unos programas curriculares "saturados" de contenidos por aprender y de competencias por desarrollar, todas de igual relevancia a la hora de resolver la problemática actual.

Adicionalmente, existen otros desafíos de peso que hacen que la inclusión de la educación financiera en los programas curriculares esté lejos de ser un proceso expedito, como son: la insuficiencia de recursos y de tiempo; las debilidades en la experiencia y *know how* de los docentes, directivos y padres de familia; la inexistencia de materiales educativos de calidad; la variedad de grupos de interés participantes en este proceso de construcción; y la ausencia de una fuerte y sostenible voluntad política, compromiso y responsabilidad general de la sociedad.⁴

Frente a este último aspecto, vale la pena añadir que en aquellos países en donde más rápidamente se ha logrado avanzar y que cuentan en la actualidad con resultados de las evaluaciones de impacto de sus acciones en educación financiera, son aquellos en donde el Gobierno, a través de sus entidades competentes, ha sido el principal interesado en promover el proceso y en vincular al sector privado y a la sociedad civil.

Ahora bien, sin importar las dificultades que se presenten, resulta fundamental para un país lograr que los colegios se constituyan en un espacio en el que se aborden temas que lleven a los jóvenes a desarrollar conocimientos, habilidades, comportamientos, valores y actitudes necesarias para una adecuada educación financiera.

Internacionalmente, existe cierto consenso sobre el hecho de que los temas a desarrollar pueden incorporase en materiales relacionadas como son las matemáticas y las ciencias sociales y deben abordar contenidos básicos como el dinero y las transacciones, el manejo de las finanzas y la planeación, los riesgos y el panorama financiero. Este último incluye temas cruciales como los derechos y deberes de los consumidores financieros o los mecanismos de defensa que tienen a su disposición.

Edición 837 5 6 de febrero de 2012

⁴ OCDE (2011). Draft Guidelines on Financial Education at School and Guidance on Learning Framework. disponible en: http://www.oecd.org/dataoecd/15/57/48493142.pdf

¿Cómo evaluar el impacto de la educación financiera en colegios?

Esta es quizá una de las preguntas más complejas de resolver a la hora de hablar de educación financiera y que, en el caso de Colombia, carece aún de respuestas que puedan orientar los esfuerzos que el sector privado viene desarrollando en diferentes regiones con sus clientes y con otros grupos poblacionales. Parte de su complejidad radica en el hecho de que no se trata de un proceso de simple adquisición de conocimientos, que podría medirse a través de pruebas tradicionales, sino de un proceso de adquisición de hábitos, que no sucede inmediatamente y que por tanto requiere de un seguimiento en el corto, mediano e incluso largo plazo.

Por otro lado, la ausencia de información en el país sobre el nivel de alfabetización de sus ciudadanos impide a educadores, investigadores, ejecutores de programas de educación financiera y gobiernos determinar su estrategia y prioridades a partir de las necesidades y vacios identificados. De igual manera, hace aún más compleja la definición de metas e indicadores que midan el impacto de los programas en marcha.

En este sentido, para que una estrategia nacional de educación financiera sea efectiva, su diseño debería partir del análisis de los resultados de una encuesta de alfabetización financiera que brinde información sobre los comportamientos de los ciudadanos y permita realizar un proceso de monitoreo y evaluación continuo a los programas de educación financiera tanto en colegios, como fuera de ellos. De esta manera, se podrá medir la relevancia de los contenidos, la pertinencia de los materiales utilizados, la eficacia de la metodología, la calidad del entrenamiento de los docentes y la recepción por parte de los estudiantes.

Al interior de los centros educativos, resulta clave medir las competencias adquiridas por los estudiantes en asuntos financieros y económicos y hacer una evaluación de impacto de largo plazo que sirva para mejorar la eficiencia del programa y la responsabilidad de los grupos de interés participantes con el tiempo. De acuerdo con la OCDE, este tipo de mediciones puede realizarse mediante:

- ✓ La inclusión de una evaluación cuando el estudiante culmine sus estudios de formación básica.
- ✓ La aplicación de una encuesta que sea línea de base para el diseño de la estrategia de educación financiera y mida las habilidades, establezca vacíos y necesidades particulares de los estudiantes. Estos exámenes deben ser repetidos idealmente en intervalos de tiempo regulares para medir el impacto del programa.
- ✓ La aplicación de un examen internacional que permite identificar cuál es la situación real de los jóvenes en cada país.

Sobre esta última alternativa, esto es, la de realizar un examen internacional que permita conocer y comparar el nivel de alfabetización financiera de los jóvenes de

distintos países, se ha logrado avanzar de manera importante durante los últimos años y concretar esfuerzos a través de la prueba PISA.

Prueba PISA 2012

Conscientes de la necesidad de contar con mediciones globales, y luego de llevar a cabo consultas en distintas latitudes, la OCDE incluirá por primera vez este año en las pruebas de su Programa para la Evaluación Internacional de los estudiantes (PISA) un componente de educación financiera.

Cabe recordar que PISA es un examen que se realiza a jóvenes de 15 años en más de 65 países, con el fin de evaluar los diferentes conocimientos y habilidades de los estudiantes en las materias más relevantes para garantizar su desempeño individual y en el entorno social. De acuerdo con el grupo de expertos encargados de realizar las pruebas, "PISA va encaminada a identificar las facultades de los alumnos para analizar, razonar y comunicarse efectivamente cuando plantean, interpretan y resuelven problemas en una variedad de situaciones". Esto quiere decir que, en lugar de evaluar el dominio de los temas incorporados en los planes de estudio, el examen se focaliza en identificar la capacidad de los jóvenes para usar sus conocimientos y habilidades para afrontar desafíos de la vida real.

Realizar comparaciones internacionales permite identificar cuáles países presentan mejores resultados y reconocer estrategias exitosas y buenas prácticas. Adicionalmente, este tipo de exámenes hace posible reconocer desafíos comunes y trabajar en la búsqueda de soluciones a éstos.

Esperamos que, en el caso de Colombia, los resultados obtenidos por los estudiantes nacionales en las pruebas PISA 2012 se conviertan en un incentivo para que el gobierno y el sector privado trabajen de la mano en el diseño y puesta en marcha de una estrategia de educación económica y financiera que permita superar el contexto actual, marcado por ausencia de información sobre el nivel de alfabetización financiera de los colombianos, falta de metas e indicadores nacionales, descoordinación entre los sectores público y privado, duplicidad de acciones y falta de eficiencia en el uso de los recursos.

Algunas referencias internacionales

Anticipándose a las necesidades y vacíos que seguramente PISA mostrará, cada vez más países en la región han comenzado a incluir la educación financiera en los programas curriculares de los colegios. Brasil y Perú son dos ejemplos destacados.

Edición 837 7 6 de febrero de 2012

⁵ *PISA* 2012 *Financial Literacy Framework.* Disponible en: http://www.oecd.org/dataoecd/8/43/46962580.pdf

En el caso de Perú, la Superintendencia de Banca, Seguros y AFP suscribió en julio de 2006 un Convenio Marco de Cooperación con el Ministerio de Educación, en el que se acordó aunar esfuerzos para la capacitación de docentes de educación secundaria en temas de cultura financiera; la elaboración de material educativo; el inicio del Plan Piloto Nacional para la difusión del rol y funcionamiento del sistema financiero en la provincia de Lima y la aprobación del nuevo diseño curricular nacional que incluye los contenidos de cultura financiera.

De esta manera, y luego de un proceso de tres años, en 2009 Perú se convirtió en el primer país de la región en incorporar contenidos de temas financieros en el currículo escolar de educación secundaria. A la fecha, en el plan de estudios se han incluido temas fundamentales sobre el sistema financiero, su rol en el funcionamiento de la economía y el desarrollo del país, sus participantes, las entidades que lo regulan y los productos y servicios que ofrece, así como la promoción de la cultura de ahorro. Asimismo, se han capacitado más de dos millones de estudiantes.

Brasil, por su parte, cuenta con el Programa Educación Financiera en las Escuelas, un proyecto que hace parte de la Estrategia Nacional de Educación Financiera (ENEF),⁶ que desde agosto de 2010 pasó a incluir este asunto en las clases que reciben los estudiantes de la red pública de enseñanza. El objetivo del programa es estimular al joven a ser un protagonista del cambio en su condición social y de su familia.

Según José Alexandre Vasco, Superintendente de la Comisión de Valores Mobiliarios (CVM), este proyecto "Tiene que ser un programa de Estado y no de un gobierno. Son más de 50 millones de estudiantes de 240 mil escuelas públicas y educarlos financieramente no se consigue de la noche a la mañana". En el proyecto se capacita a los profesores como multiplicadores para que transmitan lo que aprenden a otros formadores de opinión, y se capacitan también educadores a distancia, por el sistema *e-learning*. El grupo desarrolló también un sitio (www.vidaedinheiro.com.br) para aclarar dudas de los participantes de la capacitación.

¿En qué vamos en Colombia?

En Colombia, son muchos y variados los esfuerzos que se vienen realizando por promover la educación financiera, en particular desde el sector privado. Ahora bien, con la incorporación en las Bases del Plan Nacional de Desarrollo 2010-2014, en su capítulo de crecimiento económico y competitividad, de orientaciones que señalan que

⁶ La Estrategia Nacional de Educación Financiera (ENEF) es un programa de Estado, permanente, que tiene como objetivos: promover y fomentar una cultura de la educación financiera en el país, aumentar el nivel de comprensión de los ciudadanos a tomar decisiones informadas con respecto a la gestión de sus recursos y contribuir a la eficiencia y la solidez de los mercados financieros, de capital, seguros, pensiones y capitalización.

"(...) el Gobierno y el Banco de la República con la participación del sector privado crearán una estrategia nacional para brindar educación económica y financiera de calidad a la población colombiana de todos los estratos socioeconómicos", y del artículo 145 de la Ley 1450 de 2011, que dice que el Ministerio de Educación Nacional "incluirá en el diseño de programas para el desarrollo de competencias básicas, la educación económica y financiera, de acuerdo a (sic) la Ley 115 de 1994", se abrieron las puertas para lograr que la educación financiera se imparta desde temprana edad y a través de los colegios.

A partir de la sanción de esta Ley, Asobancaria, en representación del sector bancario colombiano, decidió incluir dentro de su Programa Gremial de Educación Financiera "Saber más, ser más", una línea de acción dirigida a apoyar a las entidades del sector público, y en particular, al Ministerio de Educación, a desarrollar este proceso, facilitando recursos y prestando asesoría y asistencia técnica. Para las entidades del gremio, este es sin duda el camino más efectivo para lograr aumentar los niveles de alfabetización financiera en el país. Entre más temprano se inicie el proceso educativo en temas de finanzas y economía, más fácil será inculcar hábitos financieros responsables en los ciudadanos.

Es por ello que, en este momento, el Ministerio de Educación Nacional y Asobancaria se encuentran ad portas de suscribir un Convenio Marco de Cooperación, cuyo objeto es aunar esfuerzos para proponer estrategias y acciones que promuevan el diseño e implementación de un Programa de Educación Económica y Financiera con miras a fortalecer una estrategia nacional, acorde con la política educativa colombiana.

De la primera fase de este proceso, que contará con el apoyo de entidades internacionales como la Corporación Andina de Fomento (CAF), se espera obtener un documento base técnico y operativo con la propuesta de diseño e implementación del Programa de Educación Económica y Financiera y el desarrollo de competencias básicas y ciudadanas, que incluye:

- La especificación de estándares de competencias a desarrollar mediante el programa, inscritos en los ya definidos por el Ministerio para las competencias básicas y ciudadanas.
- b. Una propuesta de acciones de formación de actores educativos y acompañamiento en aula en relación con los referentes de calidad y las orientaciones pedagógicas, didácticas y operativas definidas en el diseño del programa de EEF.
- Lineamientos técnicos pedagógicos de producción de recursos didácticos para la educación económica y financiera tanto para estudiantes como para actores educativos.
 - c.1 Apoyo técnico y operativo en espacios de diálogo y concertación con otros actores que hagan parte de una Estrategia Nacional de Educación Económica y Financiera y para el diseño y la implementación de

estrategias y acciones del programa que defina el Ministerio de Educación Nacional.

- c.2. Apoyo a la producción de recursos didácticos que sirvan como soporte a las diferentes estrategias y acciones que se propongan para el programa de educación económica y financiera en concordancia con el Ministerio de Educación.
- d. Formulación y puesta en marcha de estrategias de seguimiento y evaluación de los procesos generados de la implementación del Programa.

Este Programa de Educación Económica y Financiera para Colombia se plantea con un claro enfoque de derechos y deberes que aporten a la construcción de ciudadanía y de una sociedad responsable y solidaria, así como desde un enfoque pedagógico de competencias, donde el programa contribuye especialmente al desarrollo de competencias matemáticas. Finalmente, y para garantizar su implementación en lo local, el programa contará con un componente de movilización y comunicación, que desarrollará estrategias de divulgación y sensibilización que favorezcan la participación de los actores que participen en la Estrategia Nacional de Educación Económica y Financiera y del sistema educativo: estudiantes, docentes, directivos docentes, padres de familia, Secretarías de Educación e Instituciones de Educación Superior, entre otros.

Se trata, pues, de un proceso que apenas inicia, y que requerirá grandes esfuerzos por parte, no solo de quienes conforman esta alianza público-privada, esto es, el Ministerio de Educación Nacional y Asobancaria, sino de todos aquellos actores interesados en lograr que los niveles de alfabetización financiera mejoren sustancialmente. Se trata también de que los jóvenes colombianos cuenten con las herramientas y conocimientos necesarios para enfrentarse a los retos del mundo globalizado, sin poner en peligro su bienestar ni el de sus familias, y cuenten con la capacidad de contribuir al desarrollo económico que el país necesita.

Colombia. Principales Indicadores Macroeconómicos

	2008	2009	2010						2011		2012	2012	
			T1	T2	T3	T4	Total	T1	T2	T3	T4	Proy.	Proy.
PIB Nominal (USD B)	214,4	248,8	69	71	76	74	286	77,8	85,5				
PIB Nominal (COP MM)	481	509	133	137	136	142		146,1	-			•••	
Crecimiento Real													
PIB real (% Var. Interanual)	3,5	1,5	3,7	4,7	3,4	5,4	4,3	4,7	5,2	5,9	4,2	5,0	4,8
Precios													
Inflación (IPC, % Var. Interanual)	7,7	2,0	1,8	2,3	2,3	3,2	3,2	3,2	3,2	3,7	3,2	3,2	3,3
Inflación básica (% Var. Interanual)	5,9	2,7	2,3	2,2	2,3	2,6	2,6	2,8	3,1	3,0	3,0	3,0	2,7
Tipo de cambio (COP/USD fin de periodo)	2244	2044	1929	1916	1800	1914	1914	1879	1780	1915		1800	1750
Tipo de cambio (Var. % interanual)	11,4	-8,9	(24,7)	-11,2	-6,4	-6,4	-6,4	-2,5	-7,1	6,4		-6,0	-2,8
Sector Externo													
Cuenta corriente (% del PIB)	-3,2	-2,0	-1,8	-2,0	-4,5	-3,8	-3,1	-2,5	-3,0			-3,4	
Cuenta corriente (USD mmM)	-6,8	-5,0	-1,2	-1,4	-3,4	-2,8	-8,9	-1,9	-2,6			11,4	
Balanza comercial (USD mmM)	0,8	2,1	0,9	1,2	-0,4	0,2	2,0	1,2	1,3			4,0	
Exportaciones F.O.B. (USD mmM)	37,1	32,6	9,1	10,0	9,7	10,8	39,5	12,5	14,1			53,0	
Importaciones F.O.B. (USD mmM)	36,3	30,5	8,1	8,8	10,1	10,5		11,3	12,8			49,0	
Servicios (neto)	-3,1		-0,6	-0,8	-0,9	-1,1		-0,9	-1,0			-4,1	
Renta de los factores	-10,2	-9,3	-2,6	-3,0	-3,2		-11,9	-3,3	-4,0			-15,9	
Transferencias corrientes (neto)	5,5	4,6	0,9	1,1	1,1	1,3		1,1	1,1			4,6	
Inversión extranjera directa (USD mM)	10,6	7,1	1,7	1,9	2,1	1,2	6,9	3,6	3,4			7,7	
Sector Público													
Bal. primario del Gobierno Central (% del PIB)	0,9	-1,1					1,1					-0,7	-0,3
Bal. del Gobierno Central (% del PIB)	-1,3	-4,1	0,1	-0,9	-1,1	-1,9	-3,8					-3,6	-3,2
Bal. primario del SPNF (% del PIB)	3,5	0,9					-0,1					-0,3	0,9
Bal. del SPNF (% del PIB)	0,9	-2,4	0,2	0,0	0,0	-3,3	-3,1					-3,5	-2,3
Indicadores de Deuda													
Deuda externa bruta (% del PIB)	19,0	22,7	18,7	19,3	21,5	22,5	22,5	20,3	25,0			23,5	24,2
Pública (% del PIB)	12,0		12,7	13,1	13,4			11,9	13,0			13,8	13,9
Privada (% del PIB)	6,9	7,0	6,0	6,2	8,1	8,8	8,8	8,4	12,0			9,7	10,2
Deuda del Gobierno(% del PIB, Gob. Central)	36,2	37,7	36,3	36,5	36,0	38,4	38,4	36,4	34,6			37,6	37,5

Fuente: PIB y Crecimiento Real – DANE y Banco de la República, proyecciones Asobancaria. Sector Externo – DANE y Banco de la República, proyecciones MHCP. Sector Público y respectivas proyecciones - MHCP. Indicadores de deuda – DANE, Banco de la República, Departamento Nacional de Planeación; proyecciones DNP y MHCP.

Colombia. Estados financieros*

	dic-11	nov-11	dic-10	Var real anual entre (a) y (b)	
	(a)		(b)		
Activo	295.955	293.625	242.590	17,6%	
Disponible	20.031	19.331	16.269	18,7%	
Inversiones	56.405	56.705	53.795	1,1%	
Cartera Neta	191.043	189.303	151.594	21,5%	
Consumo Bruta	56.243	55.286	42.300	28,2%	
Comercial Bruta	122.599	122.016	102.066	15,8%	
Vivienda Bruta	15.425	14.987	10.739	38,5%	
Microcrédito Bruta	5.528	5.465	3.980	33,9%	
Provisiones**	8.753	8.452	7.492	12,6%	
Consumo	3.406	3.329	2.586	27,0%	
Comercial	4.667	4.610	4.357	3,3%	
Vivienda	421	263	365	11,2%	
Microcrédito	258	250	183	36,2%	
Otros	28.476	28.286	20.933	31,1%	
Pasivo	256.448	255.453	211.141	17,1%	
Depósitos y Exigibilidades	189.519	183.577	157.550	16,0%	
Cuentas de Ahorro	94.891	92.947	77.327	18,3%	
CDT	50.906	33.978	40.689	20,6%	
Cuentas Corrientes	36.145	49.938	32.938	5,8%	
Otros	7.576	6.713	6.596	10,7%	
Otros pasivos	66.929	71.876	53.591	20,4%	
Patrimonio	39.507	38.172	31.449	21,1%	
Ganancia/Pérdida del ejercicio	5.807	5.311	4.785	17,0%	
Ingresos por intereses	20.529	18.504	16.527	19,7%	
Gastos por intereses	7.070	6.331	5.247	29,9%	
Margen neto de Intereses	13.436	12.152	11.261	15,0%	
Ingresos netos diferentes de Intereses	8.607	7.824	7.592	9,3%	
Margen Financiero Bruto	22.043	19.976	18.853	12,7%	
Costos Administrativos	10.729	9.697	9.133	13,3%	
Provisiones Netas de Recuperación	2.339	2.045	2.116	6,6%	
Margen Operacional	8.974	8.233	7.603	13,8%	
Indicadores				Variación (a) - (b)	
Indicador de calidad de cartera	2,47	2,75	2,78	-0,31	
Consumo	4,21	4,62	4,36	-0,15	
Comercial	1,59	1,84	1,94	-0,36	
Vivienda	2,60	2,75	3,94	-1,34	
Microcrédito	3,88	4,35	4,30	-0,41	
Cubrimiento**	181,89	162,21	173,75	8,14	
Consumo	143,95	130,42	140,29	3,66	
Comercial	239,91	205,89	219,80	20,11	
Vivienda	104,95	101,88	86,32	18,62	
Microcrédito	120,40	110,63	106,95	13,45	
ROA	2,14%	2,13%	2,17%	0,0%	
ROE	16,28%	16,23%	16,60%	-0,3%	
Solvencia	n.d.	13,85%	14,09%	n.d.	

^{1/} Calculado como la diferencia entre ingresos y gastos por intereses menos Prima amortizada de cartera - cuenta PUC 510406 2/ Indicador de calidad de cartera en mora = Cartera Vencida /Cartera Bruta.

^{*}Datos mensuales a noviembre de 2011 del sistema bancario. Cifras en miles de millones de pesos. Fuentes y cálculos Asobancaria.

^{**} No se incluyen otras provisiones. El cálculo del cubrimiento tampoco contempla las otras provisiones.